



Seis mujeres se encargan de clasificar y envasar la fruta en las cajas para ser comercializadas./AYGUES

La aldea agrícola

Asteasu acoge la primera concentración agraria de Gipuzkoa y un centro de envasado y manipulación de frutas autóctonas

PILAR ARANGUREN/DV. SAN SEBASTIAN

Gipuzkoa cuenta ya con la primera agroaldea, una extensión de terreno de 45.000 metros cuadrados ubicada en una vega de Asteasu, que permitirá a una decena de agricultores desarrollar la hortofloricultura de forma intensiva con la ventaja de compartir una serie de

servicios comunes, además de disponer de otras facilidades. Junto a esta agroaldea se encuentra el nuevo centro de conservación, manipulación y envasado de frutas autóctonas de Gipuzkoa, de donde saldrán 500 toneladas al año, que se comercializarán en grandes superficies comerciales de nuestro territorio.

Ambas instalaciones fueron inauguradas ayer por el Diputado de Agricultura y Medio Ambiente, Iñaki Txueka; el director de Política Agroalimentaria del Gobierno Vasco, Germán Muruamendiaraz; el alcalde de Asteasu, Iñaki Amenabar; el presidente de Fruitel, Alberto Oiarzabal; y el gerente de Ekoizpen, Akilino Etxarri.

Iñaki Txueka explicó que la agroaldea es un intento de trasladar la filosofía de los industrialdeas al mundo agrario; es decir, concentrar la actividad de una serie de agricultores, con la ventaja de compartir servicios comunes.

La iniciativa partió hace cuatro años del Ayuntamiento de Asteasu, quien también propuso la instalación de una planta de envasado y manipulación de frutas autóctonas de Gipuzkoa, según indicó su alcalde, Iñaki Amenabar.

Diez parcelas

La agroaldea, ubicada a la entrada de Asteasu, cuenta con 36.000 metros cuadrados útiles para actividades agrícolas productivas. Esta extensión de terreno se divide en diez parcelas, cuyo uso se cederá a los agricultores.

La Diputación adjudicará los distintos módulos a lo largo de este año. Para acceder a una de estas parcelas los aspirantes deberán acreditar una formación agraria suficiente; es decir, haber realizado un curso específico sobre cultivo de hortofloricultura intensiva o tener una experiencia mínima de dos años en este tipo de actividades.

La agroaldea alberga además la plantación del vivero de manzanos de sidra de la Diputación, que

■ **La agroaldea cuenta con 36.000 metros cuadrados útiles de terreno**

hasta hace poco se encontraba en la finca Zubieta de Hondarribia.

La puesta en marcha de este proyecto ha supuesto un desembolso de 85 millones por parte del Ayuntamiento de Asteasu para la adquisición de los terrenos, que tuvieron que ser recalificados para uso agrícola, ya que se trataba de una zona industrial. Además, la Diputación tiene prevista una inversión de 40 millones para infraestructuras y servicios, que empezarán a desarrollarse a partir de la próxima semana. La Institución Foral espera recuperar parte de esa inversión a través de fondos europeos.

La Diputación también ofrecerá asistencia técnica cualificada y pondrá a disposición de los agricultores otros servicios relacionados con los temas productivos.

Envasado de frutas

Junto a la agroaldea se encuentra ubicado el nuevo centro de envasado y manipulación de frutas autóctonas de Gipuzkoa, que será gestionado por la sociedad de comercialización de frutas del país, Ekoizpen S.L., constituida exclusivamente por miembros pertenecientes a la Asociación Profesional de Fruticultores de Gipuzkoa, Fruitel.

Un total de trece fruticultores componen la sociedad Ekoizpen, con una superficie de producción de 20 hectáreas de fruta de pepita

— manzanas y peras — y 9 hectáreas de kiwi. La capacidad productiva es de 400 toneladas de fruta de pepita y 180 toneladas de Kiwi.

El pabellón cuenta con cuatro cámaras frigoríficas, tres de ellas para manzanas y peras, con una capacidad de 350 toneladas, que se conservan entre cero y dos grados, y la otra para kiwis, donde se pueden acumular 130 toneladas por debajo de los cero grados. Este compartimento cuenta con un dispositivo para eliminar el gas etileno y prolongar el tiempo de conservación. La Asociación estima que una parte de la producción se tendrá que manipular y comercializar sin permanecer en las cámaras.

Con label

La fruta se deposita en los frigoríficos en contenedores de madera o PVC de 250 kilos. Las cajas son trasladadas por un operario hasta una cinta transportadora, donde seis mujeres se encargan de clasificar, etiquetar y envasar la fruta en cajas de ocho kilos.

Las piezas más pequeñas quedan descartadas y el resto se envasan siguiendo la clasificación establecida por la UE; es decir, extra, primera y segunda. La fruta sale con el distintivo de calidad Euskal Baserria. En total se envasan dieciocho variedades de manzanas y dos de peras, además de los kiwis.

Según explicó el gerente de Ekoizpen, Akilino Etxarri, la fruta se distribuye a cadenas comerciales y grandes superficies ubicadas en Gipuzkoa.

En la primera planta del pabellón están ubicadas las oficinas de Ekoizpen y de la asociación profesional de fruticultores Fruitel.